

ANABELLA BUSO

(UNR-CONICET-CIPEI)

anabella.busso@gmail.com.ar

anabella.busso@fcpolit.unr.edu.ar

**Título: La política exterior de Milei y su huella sobre las políticas de
defensa y seguridad**

Resumen

El objetivo de esta ponencia es analizar la política exterior de Javier Milei durante los primeros diez meses de gobierno y su interrelación con las políticas de defensa y seguridad. Para dicho análisis se parte del supuesto que la actual política exterior se enmarca dentro de las denominadas derechas extremas a lo que se suman particularidades del caso argentino tales como el “hiper-occidentalismo”, el misticismo, el neoliberalismo, el “brutalismo” discursivo como instrumento para referirse a otros estados y funcionarios extranjeros y lo que hemos denominado “múltiples acoplamientos” con Estados Unidos, entre otras. Como consecuencia de estas políticas se visualiza una serie de concesiones ante Washington en temas de defensa y seguridad y una securitización de la agenda bilateral, una actitud de des-malvinización y una prioridad en el uso de la fuerzas de seguridad como mecanismo de control interno ante la movilización social. Metodológicamente, el trabajo se inscribe en una investigación exploratoria sobre un escenario de coyuntura con las limitaciones que ello implica. En cuanto a las fuentes se recurrirá a declaraciones oficiales, documentos públicos, artículos académicos e información de prensa. Como resultado se espera brindar una descripción sustantiva tanto de la política exterior como de su impacto sobre la defensa y la seguridad que brinde elementos para un análisis crítico.

La política exterior de Milei y su huella sobre las políticas de defensa y seguridad

Anabella Busso

Para un análisis más detallado de la relación entre política exterior (PE) y política de defensa (PD) en la era Milei debemos tener en cuenta algunas características que operan como marco de referencia. En este contexto destacamos que la PE de La Libertad Avanza (LLA) se inscribe en el objetivo general del gobierno de dismantelar el Estado argentino y reorientar el conjunto de las políticas públicas en beneficio de un sector muy limitado de la sociedad argentina. En este escenario, aparecen dos tendencias que establecen un vínculo con la PD y la política de seguridad (PS). La primera se visualiza en la compra de equipamiento militar a Estados Unidos; las concesiones extremas a empresas extranjeras otorgadas a través del Régimen de Incentivos para las Grandes Inversiones (RIGI) para la explotación de recursos naturales que involucran pérdida de soberanía; la paralización de los desarrollos tecnológicos nacionales en el campo satelital y nuclear¹; una lectura geopolítica del orden internacional actual basada sólo en componentes ideológicos y negadora de los cambios y riesgos del presente, entre otras cuestiones. Por otra parte, las consecuencias negativas del modelo económico de exclusión son afrontadas por el gobierno con acciones de represión (protocolo anti-piquetes), la idea de involucrar las FF.AA. en conflictos domésticos; el incremento del espionaje interno y una actividad persecutoria a través de redes sociales basada en el uso de un lenguaje agresivo.²

¹ Es importante destacar que en Argentina los proyectos espaciales y nucleares no tienen objetivos militares, pero sí son centrales como avances tecnológicos que fortalecen el desarrollo del país y constituyen un componente central de autonomía. Como afirma Nora Bar (2024): "Con su programa de desarrollo de satélites de observación terrena y de comunicaciones, sus radares y su lanzador en ciernes, no cabe duda de que la Argentina es el país que lidera la actividad espacial en Sudamérica en las últimas décadas. Así lo reconocen otros países de la región y lo atestiguan sus colaboraciones con la NASA, la Agencia Espacial Europea y la Agencia Espacial Italiana, entre otras. Cada uno de sus logros se alcanzaron gracias a políticas de Estado sostenidas en el tiempo, que atravesaron distintas administraciones y permitieron formar recursos humanos altamente especializados sobre la base de un Plan Espacial Nacional diseñado y coordinado por la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (Conae), creada en 1991. Pero a pesar de la probada excelencia de su trabajo, ni esta entidad ni Veng, su subsidiaria encargada del desarrollo del Tronador II y de otras aplicaciones de tecnología aeroespacial, están a salvo de la mirada de ataques al sistema científico que se renuevan a diario y configuran un proceso de destrucción sin precedente" por parte del gobierno nacional.

² Si bien el enfoque de análisis de toma de decisiones excede este trabajo es relevante subrayar dos cuestiones centrales: ya durante la campaña electoral existieron evaluaciones por parte de la LLA y del PRO que el proyecto económico anunciado no cerraba sin un plan de represión vinculado a la resistencia social que dichas medidas causarían a mediano plazo y, por otra parte, se generó una disputa de poder en tanto durante el período electoral las áreas de seguridad y defensa habían sido asignadas para su manejo a la Vicepresidenta de la Nación, Victoria Villareal. Este acuerdo no se cumplió y las mismas fueron concedidas a la candidata a presidente y su vice, de la fórmula de PRO, Patricia Bullrich y Luis Petri.

En un intento inicial por entender este proceso -que cambia estructuralmente las tradiciones del Estado argentino desde el regreso a la democratización- debemos tener en cuenta que parte de lo que acontece puede ser explicado a través de una estructura conceptual a la que hemos recurrido en múltiples ocasiones para nuestros estudios sobre PE, pero en la actualidad los análisis deben sumar tanto nuevos conceptos como la articulación con los debates que se dan en otros campos disciplinares a los efectos de avanzar en la comprensión de lo que acontece.

Para ello realizamos un punteo de dichos conceptos en la campo de la política exterior argentina (PEA) y, simultáneamente, iremos mencionando algunos ejemplos del campo de la defensa y la seguridad afectados por la PEA.

La política exterior

La PE de Milei se inscribe en el grupo de las derechas extremas que marcan tendencia en el Occidente. Estas, aunque comparten algunas características centrales que las ubican en una internacional conservadora, son un grupo heterogéneo. Por ello a continuación caracterizamos el caso argentino a través del relevamiento de un conjunto de conceptos y su aplicación por parte del gobierno nacional.

Desde una perspectiva tradicional Milei **abandonó cualquier rasgo de búsqueda de autonomía**. Si partimos de la definición de autonomía de Puig (1980) quien la describía como la máxima capacidad de decisión propia que se puede lograr, teniendo en cuenta los condicionamientos objetivos del mundo real, queda claro que para ello necesitamos un Estado, una práctica gubernamental que tenga la voluntad de crear esos espacios de autonomía y de liderar internamente a parte del sector empresarial y científico tecnológico para que acompañe un modelo de desarrollo sobre el que se sustente la autonomía. Ninguna de estas prácticas está presente en el administración de la LLA.

Por el contrario, la opción del gobierno se inscribe en otro concepto puigiano: el de dependencia nacional, la cual se caracterizada por la existencia de un proyecto de las élites locales, pero de forma subordinada y dependiente de la metrópoli (Puig, 1988). Algunas decisiones de PE incluyen un nivel de concesión tan alto que se acercan al supuesto de dependencia paracolonia, entendida como aquella situación en la cual las élites que conducen un Estado periférico o dependiente actúan prácticamente como un apéndice económico, político e incluso ideológico de la potencia central (Puig, 1988).

Un dato que se conecta directamente con el anterior es el declarado **anarco-capitalismo** del Presidente. Tal como afirmó "el Estado es una organización criminal, es el enemigo"³ de esto se infiere que hay que combatirlo por distintas vías. En otra ocasión el presidente declaró "soy el topo que viene a destruir el Estado desde adentro".⁴ Ante ésta visión, la propuesta central de Milei es que el empresariado sea el actor que cumpla muchas de las funciones del Estado. Aquí hay dos cuestiones importantes: a- a nivel doméstico un sector de grandes corporaciones y estudios de abogados asociados a sus intereses son parte central no sólo del apoyo al gobierno, sino de colocar funcionarios en el gobierno. Entre dichas corporaciones se destacan Techin; el grupo empresarial de Eduardo Elsztain; el grupo Eurnekián; Marcos Galperín de Mercado Libre. Además, dentro de la Unión Industrial Argentina, conducida por Techin, también se destacan los apoyos de Arcor, Ledesma y Peugeot. A esto se suman los estudios de abogados laboristas como Brouchou (Buyú) y Funes de Rioja. (Renou, 19 de mayo 2024); b- a nivel internacional el presidente y muchos de estos empresarios, especialmente Paolo Rocca y Marcos Galperín, son grandes defensores de la postura de los empresarios enmarcados en lo que Ian Bremmen (2021) denominó teco-utópicos. Estos pretenden cumplir varias de las funciones de los estados y tener grandes influencias geopolíticas a nivel global. (Renou, 25 de agosto de 2024). Elon Musk es el principal referente de estos sectores. Dada la importancia de este punto lo abordamos más adelante. Ambos espacios, nacional e internacional, contribuyen a la conformación de la élite empresarial que consolida la dependencia nacional.

Existen otras tendencias que refuerzan la vocación dependentista de la PE. Una de ella es la tendencia de estos grupos de extremas derecha a invocar **un pasado que fue mejor** y al que hay que regresar. En el caso específico de Milei ese período es el fin del siglo XIX e inicios de siglo XX donde la inserción internacional de Argentina se caracterizaba por el modelo agroexportador, una estructura social muy inequitativa y una dependencia externa de Gran Bretaña. Esa es la misma inserción que se plantea para la actualidad basada en la desindustrialización, el alineamiento con Estados Unidos, Israel y el Reino Unido y la condena a la pobreza de buena parte de población argentina acompañada por un proceso de deterioro/desaparición de la clase media.

³ Declaraciones del presidente Javier Milei dio una entrevista otorgada a Alejandro Fantino en su sitio web Neura, <https://www.youtube.com/watch?v=LkmaE3spGKw&t=3s>

⁴ Declaraciones del Presidente Milei en la entrevista concedida a la periodista Bari Weiss durante un reportaje para el sitio de noticias estadounidense "The Free Press". <https://www.youtube.com/shorts/zZ26nMI8dns>

En cuanto a los **alineamientos/acoplamientos** como mencionamos en el párrafo anterior se destacan tres estados (Estados Unidos, Israel, Gran Bretaña) sobre el total de 193 que conforman las Naciones Unidas. Esta política de alineamiento es un dispositivo central de las propuestas de dependencia paracolonia y dependencia nacional y tiene varios componentes, entre los que se destacan alineamientos con países, alineamientos ideológicos con ciertas figuras políticas y alineamientos empresariales.

Si recurrimos al concepto de “**lógica de aquiescencia**” de Russell y Tokatlian (2013) que utilizamos para describir políticas de alineamiento-acoplamiento podemos afirmar que esta parte de

la condición subordinada de América Latina en el sistema internacional y de la pertenencia del país o países que la practican al área de influencia de Estados Unidos; pero en este caso se consiente y asimila, implícita o explícitamente, esta condición... Sus principales fines son: lograr el apoyo de Estados Unidos para obtener dividendos materiales o simbólicos en contrapartida por la deferencia; construir un marco de convivencia estable con Washington confiando en su autor restricción; y contar con su protección para sostener la coalición en el poder. Los medios utilizados son diversos y pueden abarcar desde los militares (por ejemplo, la participación en intervenciones armadas) hasta el uso de instituciones internacionales para responder a los intereses de EEUU (por ejemplo, votaciones a su favor en foros internacionales). La opción estratégica proverbial que deriva de la lógica de la aquiescencia es el acoplamiento (Russell y Tokatlian, 2013: 161-162).

Sin embargo, esta idea de aquiescencia no alcanza a describir lo que hoy acontece con la PE. En este marco, Juan Tokatlián (2024) describe la postura de LLA como un caso de “hiper-occidentalismo”. Esto significa que la PE se basa en una súper-ideologización canalizada en una postura ciento por ciento pro-occidental. Esta perspectiva articula una modalidad simultánea y combinada de acoplamiento⁵, acomodamiento⁶ y *engagement*⁷ para potenciar una lógica de aquiescencia con Washington de manera radicalizada, activa y asertiva. (Tokatlián, 2024).

Un análisis de las distintas modalidades de alineamiento con Estados Unidos muestra claramente que estamos yendo más allá de la aquiescencia tradicional. Esto se puede observar en el hecho de que el gobierno no pretende aplicarla para lograr el apoyo de Estados Unidos y obtener dividendos materiales o simbólicos en contrapartida por la deferencia, sino que otorga

⁵ El acoplamiento se caracteriza por un plegamiento a los intereses estratégicos vitales de Estados Unidos, tanto en el ámbito global como regional. (Russel y Tokatlian, 2013: 229)

⁶ El acomodamiento se caracteriza por el acompañamiento selectivo y puntual a Estados Unidos. (Russel y Tokatlian, 2013: 230)

⁷ El *engagement*, en español compromiso, refiere al deber, la obligación o la responsabilidad de cumplir con las metas del acoplamiento.

más de lo solicitado, sin pretensiones de reconocimiento. Esto se manifiesta claramente en varias dimensiones de la PE: política, económica, estratégico-militar y cultural.

Este hiper-occidentalismo se canalizó en la “nueva doctrina de política exterior” anunciada por Milei ante la visita de la generala Laura Richardson, titular del Comando Sur. En esa ocasión Javier Milei dijo: “Las alianzas tienen que estar ancladas en una visión común del mundo y no deben someterse a los que atentan contra los valores de Occidente. Esto se funda en la defensa de la vida, la libertad y la propiedad privadas de las personas (...) Nuestra alianza con los Estados Unidos, demostrada a lo largo de estos primeros meses de gestión, es una declaración para el mundo” (citado por Tokatlián, 2024).

Desde nuestra perspectiva este hiper-occidentalismo se manifiesta a través de **tres modalidades de acoplamiento con Washington** que se aplican simultáneamente. Uno de ellos tiene un carácter totalmente ideológico y se manifiesta en la clara preferencia de Milei por la figura de Donald Trump (en declaraciones recientes el presidente sostuvo que él junto a Trump son los dos líderes más importantes del planeta). Ambos participan del espacio de una transnacional conservadora que tiene un plan para consolidarse en Occidente y se encuentran en las reuniones de La Conferencia Política de Acción Conservadora (Conservative Political Action Conference), conocida también por su acrónimo CPAC. Esta es una cumbre política organizada por la Unión Conservadora Estadounidense, una asociación de los Estados Unidos con la colaboración de más de 100 organizaciones que trabajan para su organización. La asociación Nacional del Rifle, Human Events y Young America's Foundation son algunos de los patrocinadores más destacados del evento. En la reunión de 2024 Javier Milei se encontró con Trump, a quien no conocía personalmente y le manifestó su admiración. (Busso, 2024).⁸

Otro camino de acoplamiento es el que se da con los tecno-utópicos. Sobre esta temática, tal como lo afirmamos más arriba, el aporte conceptual original lo brinda Ian Bremmer (2021) en su artículo “*The technopolar moment: how digital powers will reshape the global order*”. El autor destaca que en la actualidad las grandes corporaciones tecnológicas amenazan con cumplir muchas de las funciones que durante los últimos 400 años desempeñaron los Estados y que podrían reconfigurar el orden internacional. Destaca que las orientaciones de las empresas de tecnología no son menos diversas que las de los estados con los que compiten.

⁸ El presidente Milei ha organizado buena parte de su agenda en el exterior en función de encuentros con sus aliados de derechas extremas. Ejemplos en este sentido es el caso de Europa Viva 2024 planificado por VOX en España, el viaje a Praga para recibir un premio (muy discutido) de una institución libertaria, la visita a la familia Bolsonaro para recibir una medalla en vez de asistir a la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR.

Dentro de una misma empresa a menudo coexisten las tres corrientes que surgen de la clasificación del autor: globalismo, nacionalismo y tecno-utopismo. La perspectiva que predomine tendrá importantes consecuencias para la política y la sociedad globales. Bremmer destaca que los globalistas abarcan a aquellas empresas tecnológicas que desean la continuidad de la globalización neoliberal y la desregulación; los campeones nacionales incluyen a las corporaciones que están dispuestas a articular sus negocios con las necesidades tecnológicas de los estados donde residen sus casas matrices y, finalmente, están los tecno-utópicos que miran hacia un futuro en el que el paradigma del Estado-nación que ha dominado la geopolítica desde el siglo XVII ha sido reemplazado por algo completamente diferente. Elon Musk, director ejecutivo de Tesla y SpaceX, es el ejemplo más reconocible en tanto piensa en un mundo administrado por empresas y pretende crear un futuro en el que las compañías tecnológicas ayuden a las sociedades a evolucionar más allá del concepto de Estados-nación. Mark Zuckerberg, el CEO de Facebook, tiene tendencias similares. (Bremmer, 2021).

Como ya adelantamos el presidente Milei y varios empresarios argentinos sienten una profunda admiración por Elon Musk y su idea de que las corporaciones reemplacen en el mediano plazo muchas funciones del Estado. En este marco es importante destacar las alianzas geopolíticas tejidas por Musk con distintas fuerzas políticas de extrema derecha en distintas partes del mundo (Karg, 26 de agosto de 2024) y muy especialmente con Donald Trump, así como los problemas sobre su impacto en la soberanía de los estados, tal como lo demuestra la disputa político-jurídica entre Musk y la Corte Suprema de Justicia de Brasil o las tensiones del gobierno francés con el titular de Telegram. Estos dos tipos de alineamientos (ideológico y tecno-utópico) explican por qué desde que el presidente Milei asumió ha viajado cinco veces a Estados Unidos. En esos viajes siempre buscó consolidar los vínculos con actores de las derechas extremas y con representantes de los empresarios tecno-utópicos, pero no tuvo un encuentro oficial con el presidente Biden. Esto se debe a que no existen coincidencias ideológicas con los demócratas y tampoco en referencia al tipo de política económica que el presidente estadounidense ha aplicado al interior de los Estados Unidos donde se destacan las propuestas de reindustrialización, la transición energética y lucha contra el cambio climático, la apuesta estatal a los desarrollos tecnológicos para el desarrollo nacional (como el caso de los chips), el reconocimiento de la sindicalización, entre otras cuestiones. (Busso, 2024).

Sin embargo, a pesar del no alineamiento ideológico con Biden, el hiper-occidentalismo habilita la generación de un tercer tipo de acoplamiento canalizado, principalmente -aunque no únicamente- a través de la dimensión estratégico militar que encarnan los acuerdos con el

Pentágono, el Comando Sur y la Central de Inteligencia Americana (CIA) por parte de Estados Unidos y los Ministerio de Defensa y Seguridad del lado argentino. Como Argentina concede sin reclamar la administración Biden que está muy interesada, al igual que los republicanos, en que China no avance en nuestra región en temas vinculados a tecnología, recursos naturales, equipamiento militar, ejercicios militares conjuntos, entre otras cuestiones, exige acoplamiento y no encuentra resistencias ni tampoco la exigencia de una negociación compensatoria por parte de Argentina. Además, el gobierno de Milei se suma a la postura de la OTAN en conflictos internacionales, como el caso de la guerra entre Rusia y Ucrania, optando no sólo por el apoyo a Ucrania (que es la posición de muchos países), sino que lo más preocupante es la decisión del gobierno de sumarse al Grupo de Contacto sobre Asuntos de Defensa de Ucrania (conocido como Grupo Rammstein) creado por Washington en 2022 para canalizar la asistencia militar y humanitaria a Ucrania. Esta decisión involucra a la Argentina de manera más directa con el conflicto y la aleja de su tradición de neutralidad en conflictos extra-regionales. Esta modalidad de alineamiento es el que más impacta sobre las PD y de seguridad.

A modo de referencia mencionamos algunos acontecimientos que muestran empíricamente el fluido vínculo entre Buenos Aires y Washington en cuestiones de seguridad y defensa durante los primeros 10 meses del gobierno de Milei. En junio de 2024 ambos gobiernos firmaron un Memorándum de Entendimiento destinado a fortalecer un diálogo estratégico de alto nivel donde se comprometen a promover la cooperación en los esfuerzos para combatir el terrorismo, el narcotráfico, la trata de personas, el lavado de activo, asuntos político-militares y seguridad relacionada con todas las armas de destrucción masiva.

En paralelo a la negociación de este acuerdo se produjeron intercambios de visitas de alto rango. Estas buscaron abordar cuestiones como la transferencia de tecnología y venta de equipamiento militar. Entre las visitas relevantes se destaca la del entonces Jefe de Gabinete, Nicolás Posse, junto con Silvestre Sívori, al sazón interventor de la Agencia Federal de Inteligencia, quienes viajaron a Virginia, para reunirse con William J. Burns, titular de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos. Por otra parte, en febrero, Burns viajó a la argentina, donde, además de Posse y Sívori, se reunió con la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich. Posteriormente, Bullrich viajó a Estados Unidos, donde sostuvo reuniones con funcionarios de la CIA, la Oficina Federal de Investigación direccionadas a reforzar la cooperación en temas de seguridad, narcoterrorismo y crimen organizado. (Cogo y Colere, 2024).

Sin dudas la visita más relevante se dio en abril de 2024, con la llegada de la jefa del Comando Sur, Laura Richardson, a Buenos Aires. Durante esta visita, se reunió con el ministro de Defensa argentino y jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas y se concretó la transferencia de un avión Hércules C-130H a la Fuerza Aérea Argentina. Posteriormente, la Generala se dirigió a Ushuaia y hacia esa ciudad también viajó el presidente Milei. Tal como lo adelantamos en este encuentro, el presidente anunció una nueva PE basada en una alianza estratégica con Washington y manifestó su voluntad de avanzar con el proyecto de una Base Naval Integrada en Tierra del Fuego. Por su parte, en julio Isaac visitó Florida donde se reunió con Richardson. De acuerdo al análisis de Mizrahi (2024, citado por Cogo y Colere, 2024) la cúpula militar argentina establecida por la administración actual tiene vínculos con Washington, habiéndose formado allí y ocupado cargos en la Embajada argentina en Estados Unidos.

Además, de la donación del C130 otras cuestiones vinculadas al equipamiento proveniente de Estados Unidos se vincula con el anuncio de un subsidio de 40 millones de dólares. Según el comunicado de la Embajada de Estados Unidos, el mismo permitirá que Argentina “compre artículos de defensa, entrenamiento y servicios de ese país, a través de fondos de asistencia gratuita, y mejore la interoperabilidad con las fuerzas estadounidenses” (U.S. Mission Argentina, 2024). Además, en abril de 2024 se firmó en Dinamarca el contrato de adquisición, por un costo 650 millones de dólares, de 24 aviones F16 de origen estadounidense. La operación fue pagada por Estados Unidos a Dinamarca y financiada a la Argentina a 12 años, con entrega escalonada de las aeronaves hasta 2028 (Promanzio, 2024 citado por Cogo y Colere, 2024).

Por otra parte, también existe un campo de sinergias en lo que respecta a la tipificación de amenazas. Estados Unidos identifica como amenazas y desafíos al crimen organizado, al terrorismo, a las nuevas tecnologías y actores estatales como China, Rusia, Corea del Norte e Irán (Office of the Director of National Intelligence, 2024). En coincidencia con este diagnóstico Bullrich inauguró en enero un centro de inteligencia de Gendarmería Nacional en Puerto Iguazú con el objetivo de combatir la lucha contra el terrorismo y narcoterrorismo y plantea modificaciones legislativas para involucrar a la Fuerzas Armadas en la lucha contra estos delitos. La cooperación bilateral se extiende también a la realización de ejercicios militares conjuntos y al ámbito de la ciberdefensa.

En el caso del alineamiento con Israel intervienen tres elementos de distinta índole. Uno es el misticismo de Milei, quien se identifica con Moisés y se auto-atribuye una misión salvadora no sólo de Argentina, sino de Occidente en su conjunto frente al avance de la herencia cultural marxista, a la que haremos referencia más adelante. Además, el presidente ha manifestado su deseo de convertirse al judaísmo y se mostró en una escena de espiritualidad sobre el Muro de los Lamentos en ocasión de su visita a Jerusalén, mientras que junto a su hermana recibió en Miami en abril de 2024 la distinción de “Embajadores internacionales de la Luz” por parte de la asociación judía Abad Lubavitch, una institución judía jasídica que en la actualidad adhiere a las enseñanzas del rabino Menachem Mendel Schneerson. Otro factor es ideológico y tiende a consolidar la asociación con el campo de las derechas extremas lo que se manifiesta en la alianza con el gobierno de Benjamín Netanyahu tal como lo demuestran las decisiones de apoyar a Israel ciento por ciento en el conflicto con Palestina; en la oposición de Argentina en la ONU para que Palestina sea reconocido como miembro pleno; en el anuncio sobre el futuro traslado de la embajada argentina desde Tel-Aviv a Jerusalén, la decisión del gobierno de declarar a Hamas grupo terrorista internacional y en las tensiones con los estados árabes-musulmanes, cuyos 19 embajadores en Argentina el 7 de junio de 2024 se quedaron esperando a Milei para una reunión organizada por la Cancillería en el Centro Islámico de Palermo, debido a que el presidente se enteró de la presencia de un representante de Palestina y decidió no asistir minutos antes de arribar al evento. Finalmente, existe con Israel un alianza consolidada desde los tiempos del gobierno de Mauricio Macri cuando la entonces, y actual, Ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, tomó a ese país como un gran proveedor de insumos militares para las fuerzas de seguridad.

El alineamiento/acoplamiento con el Reino Unido también se inscribe en la estrategia de Milei de alianza con las derechas extremas bajo el gobierno conservador de Rishi Sunak. Este punto puede tener algún ajuste en función del cambio de partido gobernante a partir de la llegada al poder del Primer Ministro laborista, Keir Rodney Starmer. Sin embargo, lo que más se destaca en este espacio de acoplamiento es la decisión de “desmalvinización” de la PE. El presidente reconoció públicamente que las Malvinas hoy son británicas; no realizó declaraciones ante la visita a las Islas del ex Canciller británico David Cameron quien en su viaje declaró que espera que las islas sean británicas “por siempre” y avisó que mejorar la relación con el Gobierno argentino "nunca será a costa de los deseos de los malvinenses". Además, Argentina pretende ser socio global de la OTAN, lo cual implicaría no sólo un compromiso geopolítico ajeno al interés nacional, sino la imposibilidad de reclamar sobre las actividades de la Base Británica

en Malvinas (que opera como base de la OTAN). Finalmente, la postura de rechazo al ingreso a los BRICS+, el desconocimiento de los vínculos con países del gobierno del Sur Global, los vínculos distantes con China y Rusia y el abandono de toda instancia de regionalismo latinoamericano achican el espacio de estados que, desde hace años, apoya el reclamo de soberanía argentino sobre Malvinas ante los organismos internacionales.

Los aportes interdisciplinarios

La Ciencia Política y la Economía nos habilitan la posibilidad de recuperar ciertos análisis que resultan útiles para describir las acciones de Milei. Desde nuestra perspectiva en el conjunto de las políticas públicas y la PE en particular subyace la adhesión presidencial a buena parte del ideario y las prácticas de la “derecha alternativa” (*ALT-right*).

En este marco, los militantes de la LLA enarbolan el planteo de la lucha civilizacional contra la herencia cultural marxista que ataca los valores occidentales, de ahí la centralidad de la batalla cultural. Esta corriente, nacida y fortalecida en Estados Unidos, forma parte del apoyo a Donald Trump. La *ALT-right* es un movimiento de extrema derecha, heterogéneo y reciente. No tiene una estructura oficial, pero reúne ideologías como el nacionalismo, el tradicionalismo cristiano y el populismo, así como posturas racistas y homófobas. Si bien estas también son características de la extrema derecha tradicional, la *ALT-right* cuenta con otros elementos diferenciadores. Su surgimiento se produjo en Estados Unidos durante la presidencia de Barack Obama. Richard B. Spencer, defensor del supremacismo blanco y presidente del *think tank* Instituto de Política Nacional, acuñó el término vía el lanzamiento de la publicación digital *Alternative Right*. Esta página daba cabida a llamamientos en defensa de la “cultura occidental” y su “identidad” y se desmarcaba de la dependencia del *establishment* y la corrección política de la derecha tradicional.

Otra de sus características fundamentales es su notoria presencia en Internet. Sus miembros se nutren del entorno digital y las redes sociales, donde comparten teorías, memes, convocan protestas e incluso acosan a oponentes políticos. Según Spencer, lo que empezó como una corriente de ciberactivistas se ha convertido en una opción política más. El éxito comunicativo de la *ALT-right* se explica por su estrategia de señalar enemigos y embarrar el debate político con un lenguaje ofensivo y provocador que culpabiliza de los problemas al otro: el inmigrante, el que es o piensa diferente, etcétera. Esto, unido a un uso desenfadado de sus comunicaciones, les da notoriedad, pues una declaración es más llamativa al sobrepasar los límites de la corrección política y el respeto (EOM, 16 de marzo 2021).

Según Sergio Pérez-Diáñez, la *ALT-Right* tiene dos facciones. Una más intelectual, liderada por Spencer, que está centrada en el tema de la raza. Y otra facción, liderada por Steve Bannon, el exconsejero político del presidente Donald Trump, que está más centrada en la preservación de la cultura. Esta segunda facción es la que ha hecho más por acercar el discurso de la *ALT-Right* al pensamiento del gran público (Casas, 2021).

La adhesión a las propuestas de la *ALT-right* del mileismo es significativa, pero no total. Se apropia de la supuesta lucha contra el *establishment* que, en el caso argentino, se identifica como “la casta”; en las posturas homófobas canalizadas en posiciones contrarias a las políticas de género y a todos aquellos programas nacionales e internacionales que las incluyan (por ejemplo la agenda 2030); en el negacionismo frente al cambio climático y a la agenda internacional que pretende mitigar esta amenaza; en la actitud de poner la culpa siempre en el otro (incluyendo presidentes, países, opositores políticos, miembros del Congreso nacional, periodistas, etc.) y prioritariamente en la batalla cultural en defensa de la civilización occidental y el tradicionalismo cristiano frente a la herencia cultural marxista, especialmente la neogramsciana. Por ello la Cancillería creó una Secretaría de Culto y Civilización” (Boletín Oficial 28 de agosto de 2024) y la agenda internacional del presidente está llena de identificaciones de amenazas comunistas que incluyen a los Jefes de Estado de otras naciones (Lula, Boris, Petro, AMLO, Arce, Sánchez, Putin, Xi Jinping, entre otros); a los defensores de la políticas ambientales y de género; a quienes reivindican el rol del Estado y destacan como valor la justicia social; a los defensores de la sindicalización, etc. (Busso, 2024)

Sin embargo, en las cuestiones económicas vinculadas al modelo de desarrollo Milei se aleja de la *ALTRight* en tanto rechaza el nacionalismo, el proteccionismo y el desarrollo tecnológico de base nacional optando por posturas globalistas y neoliberales. La ausencia del componente nacionalista también afecta criterios centrales para la defensa de la soberanía argentina. (Busso, 2024). Como demuestra el relevamiento de Celag sobre las posturas económicas asumidos por distintos gobiernos de la internacional conservadora, el de Javier Milei cumple ciento por ciento con las propuestas de una economía neoliberal.



Posturas de los líderes de la derecha global sobre 18 alternativas de política económica

	ARG	BRA	COL	ECU	ITA	EE UU	El Salvador
	Milei	Bolsonaro	Uribe Duque	Lasso Noboa	Meloni	Trump	Bukele
1	Obsesión con el déficit fiscal	SI	NO	SI	NO	NO	NO
2	Reducción de la inversión pública	SI	SI	SI	SI	NO	NO
3	Recorte del Gasto público	SI	SI	SI	SI	SI	SI
4	Recorte del Gasto social	SI	SI	NO	SI	SI	NO
5	Despidos de empleados públicos	SI	SI	SI	SI	NO	NO
6	Recorte de subsidios a tarifas de servicios públicos	SI	NO	NO	SI	NO	NO
7	Recortes a la salud pública	SI	SI	NO	SI	SI	NO
8	Recortes a la educación pública	SI	SI	NO	SI	NO	NO
9	Recortes a las jubilaciones	SI	SI	SI	SI	NO	NO
10	Librecomercio (vs. Proteccionismo activo)	SI	SI	SI	SI	NO	NO
11	Eliminar Banco Central y la moneda propia	SI	NO	NO	SI	NO	NO
12	Tipo de cambio de libre mercado (vs. competitivo)	SI	NO	NO	SI	NO	NO
13	Se recuesta en el sector financiero (financiarización)	SI	SI	SI	SI	NO	NO
14	Privatización de empresas públicas	SI	SI	SI	SI	SI	SI
15	Reducción de impuestos a las empresas	SI	SI	SI	SI	NO	SI
16	Flexibilización laboral	SI	SI	SI	SI	SI	NO
17	Liberalización alquileres	SI	NO	NO	SI	NO	SI
18	Liberalización del precio del combustible	SI	SI	NO	SI	NO	NO
	Total de posiciones neoliberales	18	13	10	17	5	6

Fuente: Guillermo Oglietti. *¿Quién está a la derecha de Milei?*. <https://www.celag.org/quien-esta-a-la-derecha-de-milei/>

Otra disciplina que nos brinda luz sobre la PE de Milei es la comunicación política. En primer lugar destacamos que esta es parte central de los instrumentos políticos de la *ALT-right*. En este marco, el uso de redes sociales, *fake news*, memes y un lenguaje políticamente incorrecto y agresivo están a la orden del día. Para el caso específico de Milei, Mario Riorda (2024) ha utilizado la categoría de **“brutalismo comunicacional”**.

El brutalismo comunicativo de Milei tiene una idea redentora de reconstrucción (nacional) pero instalada en el marco de un lenguaje ultra radical de pretensión internacional. Es difícil discernir entre el fondo y la forma comunicativa. El brutalismo necesitó de un tiempo histórico para imponer un estilo polémico y agresivo. Milei aprovecha una época de protestas perpetuas y un contexto propiciado por un entramado digital ilimitado sin pretensión de verdad. Hacerse ver, nunca pasar desapercibido, ni antes ni ahora. Atípico, singular. De él siempre se espera más y más, de quienes lo aman y de quienes lo desprecian. (Riorda, 2024)

Este tipo de comunicación tiene cinco principios: 1- la electoralización total de su comunicación; gubernamental; 2- el desprecio estatal total; 3- la incivilidad y descortesía; 4- el shock en todo; -5 y el hiper personalismo desmedido (Riorda, 2024).

Las características de este lenguaje ha impacto en el escenario local, pero también en el campo de la PE. La manera en que el presidente se expresa muestra una gran coincidencia con las formas de Donald Trump y las prácticas de la *ALRight* y ha generado numerosos desacuerdos con los líderes de otros países a quienes no sólo ha calificado de comunistas, sino también de corruptos, guerrilleros asesinos, burros, etc. Esta situación ha deteriorado el rol de prudencia discursiva que caracteriza a la diplomacia de carrera. Si bien no podemos avanzar en este punto por una cuestión de espacio, es oportuno señalar que la suma del desinterés político por el ámbito latinoamericano y el uso del brutalismo comunicativo tuvo un impacto muy negativo sobre la dinámica del regionalismo y sobre los vínculos bilaterales de Argentina con países como Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México a lo que se suman las ya dañadas relaciones con los gobiernos de Venezuela y Nicaragua. Sin embargo, este escenario no finaliza aquí, sino que se extiende a las declaraciones sobre los gobiernos de España, Rusia y China afectando negativamente la inserción internacional de nuestro país.

A modo de cierre

La identificación y sistematización de los conceptos sobre los que se basa la PEA de Milei no sólo nos permite un análisis inicial más certero de esa política, sino también su impacto y articulación con el campo de la defensa y la seguridad.

En ambos casos se evidencia una tendencia hacia el modelo de dependencia nacional caracterizado en la actualidad por un hiper-occidentalismo, distintas modalidades de alineamiento con Estados Unidos más el acoplamiento con Israel y Gran Bretaña. Esto también involucra una relación compleja (o una no relación) con una gran cantidad de países a nivel global y también con muchos otros países occidentales dando lugar a lo que podríamos llamar una política de “autoaislamiento” o “auto-restricción de la diversificación de vínculos externos”.

En el marco de las tres modalidades de alineamiento con Washington se destaca la sumisión en el ámbito de la defensa nacional y los compromisos internacionales asumidos por nuestro país en ese campo que, entre otras cuestiones, nos podrían llegar a involucrar en conflictos lejanos al interés nacional argentino. Un dato central y muy preocupante lo constituye el efecto de desmovilización que surge de las propuestas de PE y PD. Además, la PS se articula con la

de defensa cuando busca involucrar las Fuerzas Armadas en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo que, en nuestra legislación, son amenazas atendidas por las fuerzas de seguridad y las tareas de inteligencia. Complementariamente, estas fuerzas de seguridad son empoderadas para la represión interna que se presenta como necesaria para concretar el modelo económico mileista, cuyo efecto social se muestra en el incremento de indignancia y la pobreza, así como también en el fuerte deterioro de la clase media. De esta manera se lograría una modificación de la estructura social argentina retro trayéndola a un modelo similar al existente hace más de un siglo.

Referencias

Bar, Nora (2024). Se detuvieron todos los proyectos espaciales. El Destape. <https://www.eldestapeweb.com/sociedad/ciencia/se-detuvieron-todos-los-proyectos-espaciales-2024960549>

Busso, Anabella (2024). La política exterior de Javier Milei frente a Estados Unidos: un escenario de múltiples acoplamientos. Anuario 2024. Instituto de Relaciones Internacionales. UNLP.

Bremmer, I. (2021). The technopolar moment: how digital powers will reshape the global order. *Foreign Affairs* Vol. 100, no. 6 (Nov.-Dec), p. 112-128.

Casas, D. (7 de enero de 2021). La Alt-Right, un sistema de comunicación ideológica que condiciona la política de EEUU. TELAM. <https://www.telam.com.ar/notas/202101/540904-la-alt-right-un-sistema-de-comunicacion-ideologica-que-condiciona-la-politica-de-eeuu.html>

Cogo, Damián y Colere, Gregorio (2024). Las relaciones bilaterales entre Argentina y Estados Unidos en materia de Seguridad y Defensa durante el inicio del gobierno de Javier Milei. Anuario 2024. Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP.

EOM (2021). ¿Qué es la alt-right?. <https://elordenmundial.com/que-es-la-alt-right-extrema-derecha/>

Karg, Juan Manuel. (26 de agosto de 2024). Megamillonarios vs. Estados soberanos: Elon Musk y la internacional reaccionaria. Cenital. https://cenital.com/author/juan_manuel_karg/

Office of the Director of National Intelligence. (2024). Annual Threat Assessment of the U.S. Intelligence Community. <https://www.dni.gov/files/ODNI/documents/assessments/ATA-2024-Unclassified-Report.pdf>

Puig, Juan Carlos. (1980) *Doctrinas internacionales y Autonomía latinoamericana*, Caracas, Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina.

Riorda M., (2024). El brutalismo comunicativo de Milei. Revista Anfibia. <https://www.revistaanfibia.com/el-brutalismo-comunicativo-de-milei/>

Renou, L. (19 de mayo de 2024). “Por qué no hablan ante una crisis que se los lleva puestos. Trastienda política, razones y negocios atrás del silencio del Círculo Rojo en la peor recesión de su historia”, Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/737898-por-que-no-hablan-ante-una-crisis-que-se-los-lleva-puestos>

Renou, L. (25 de agosto de 2024). “Un cóctel de negociados y operaciones, en la cubierta del Titanic”, Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/762388-una-coctel-de-negociados-y-operaciones-en-la-cubierta-del-ti>

Russell, R. y J.G. Tokatlian (2013). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. Revista Cidob d’Afers Internacionals. (Nº 104): 157-180.

Russell, R. y J.G. Tokatlian (2013). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. Revista Cidob d’Afers Internacionals. (Nº 104): 157-180.

Tokatlian, J.G (2024). Hiperoccidentalismo, Milei y el interés nacional. CENITAL. <https://cenital.com/hiperoccidentalismo-milei-y-el-interes-nacional/>

U.S. Mission Argentina. (2024). EEUU anuncia subsidio de 40 millones de dólares en Financiamiento Militar Extranjero (FMF) para Argentina. U.S. Embassy in Argentina. <https://ar.usembassy.gov/es/eeuu-anuncia-subsidio-de-40-millones-de-dolares-en-financiamiento-militar-extranjero-fmf-para-argentina/>